



Alejandro **Eujanian** Ricardo **Pasolini** M. Estela **Spinelli**
coordinadores

EPISODIOS DE LA CULTURA HISTÓRICA ARGENTINA

CELEBRACIONES, IMÁGENES Y
REPRESENTACIONES DEL PASADO
SIGLOS XIX Y XX

Editorial Biblos
HISTORIA

Índice

Presentación	
<i>Alejandro Eujanian, Ricardo Pasolini y María Estela Spinelli</i>	9

PRIMERA PARTE

Conmemoraciones y monumentos

La política puesta en escena: las fiestas mayas en el Estado de Buenos Aires en la década del cincuentenario (1852-1860)	
<i>Alejandro Eujanian</i>	21
Arte, política y representaciones del pasado: la Comisión Nacional de Festejos del Centenario de la Revolución de Mayo	
<i>Antonio F. Bozzo</i>	45
“Una obra de ineptos oficiales marmoleros”: el monumento a la bandera de Lola Mora, un recorrido desde el Centenario hasta la década del 90	
<i>Gabriela Couselo</i>	67
Fervores patrióticos: monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente	
<i>Julio Stortini</i>	85
Construyendo imágenes y sentidos sobre el pasado nacional en la conmemoración del Bicentenario	
<i>Nora Pagano y Martha Rodríguez</i>	105

SEGUNDA PARTE
Apropiaciones e identidades

La construcción de la identidad del socialismo argentino a partir de los <i>Recuerdos de un militante socialista</i> de Enrique Dickmann <i>Sofía Seras</i>	119
Historia e historiografía en Aníbal Ponce: la Revolución de Mayo y un pasado remoto para el comunismo argentino <i>Ricardo Pasolini</i>	137
Conmemoraciones sesquicentenarias, aniversarios e izquierdas en la Argentina y Uruguay <i>María Elena García Moral</i>	153
Mayo en los ensayos históricos de la colección La Siringa <i>María Julia Blanco</i>	175
Intelectuales, prensa y política: el sesquicentenario de Mayo en el contexto de la crisis política <i>María Estela Spinelli</i>	193

Los trabajos compilados en este libro son el resultado de las discusiones que hemos realizado durante esos encuentros. Los hemos dividido en dos partes, considerando los dos ejes principales del proyecto: conmemoraciones y monumentos, y apropiaciones e identidades. El primero de esos ejes se abre con el trabajo de Alejandro Eujanian, “La política puesta en escena. Las fiestas mayas en el Estado de Buenos Aires en la década del cincuentenario (1852-1860)”. El autor explora la potencialidad política de un acontecimiento que se reconoce como fundador durante las fiestas mayas que se desarrollaron a lo largo de la década de 1850. Las celebraciones se ofrecen como la oportunidad de ver el proceso de construcción de un imaginario patrio que, tensionado entre lo local y lo nacional, va a tornarse hegemónico en las décadas siguientes, perdiendo lentamente el tono localista que tuvo en los años inmediatamente posteriores a la derrota del gobierno de Juan Manuel de Rosas. Además, si bien se pueden observar continuidades con las celebraciones cívico-religiosas de la colonia, con las fiestas mayas desarrolladas durante la década de 1820 y también con las que se realizaron durante el rosismo, se pueden observar cambios durante la década en la que el Estado de Buenos Aires se mantuvo separado y en conflicto con la Confederación Argentina.

A partir de un particular contrapunto entre la política y las presentaciones del pasado, podemos apreciar que la organización de los festejos, las alegorías, la participación del público y los mensajes pronunciados conservan de aquel pasado una idea de sociedad jerárquica y corporativa recubierta con símbolos del igualitarismo republicano. Pero, a la vez, remiten a nuevos valores de civilidad y progreso material que dependen menos de la incorporación de Buenos Aires a la nación que de su plena integración al mundo.

A continuación, Antonio F. Bozzo y Gabriela Couselo dedican sus trabajos a dos espacios y experiencias diversas durante el complejo celebratorio del primer centenario de la Revolución de Mayo de 1810. La relación entre arte y política, y la intervención de intelectuales y artistas en las celebraciones del centenario en Buenos Aires están en el centro del trabajo de Bozzo, “Arte, política y representaciones del pasado: la Comisión Nacional de Festejos del Centenario de la Revolución de Mayo”. En su artículo, reflexiona sobre las actividades de la Comisión Nacional de Festejos y los debates que se

produjeron con motivo del concurso de proyectos para un “monumento a la Revolución de Mayo” y la exposición de las maquetas, que se realizó en la Sociedad Rural de Buenos Aires.

Diversas cuestiones van a ser discutidas a partir de este evento: los mecanismos dispuestos para la selección de los proyectos, el hecho representado y los criterios estéticos utilizados, la función de las obras y su relación con el espacio público, entre otros. El autor privilegia la participación que tuvieron en esa ocasión Leopoldo Lugones, David Peña y Enrique Chanourdie, para reflexionar en torno a algunos de los tópicos que surgen de esas polémicas acerca de un monumento que refiere a un acontecimiento considerado fundacional de la historia nacional: la relación entre Estado, historia y política; las ideas sobre el arte público conmemorativo; el rol del artista moderno, y la figura del crítico de arte histórico, que adquiere el papel de intérprete, mediador entre el pasado y el presente, así como también entre la obra y su público.

Por su parte, en “Una obra de ineptos oficiales marmoleros”: el monumento a la bandera de Lola Mora, un recorrido desde el Centenario hasta la década del 90”, Gabriela Couselo analiza la obra inacabada que la escultora tucumana proyectó para la ciudad de Rosario, en el marco de los festejos de 1910. En primer lugar, considera el proceso a través del cual se construyó el acontecimiento de la creación de la bandera en Rosario al ritmo del crecimiento de la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX. A continuación, examina la actuación de la Comisión Nacional del Centenario en la elección de la escultora para llevar a cabo el proyecto de monumento a la bandera, como también las presiones locales que determinaron finalmente la anulación del contrato, motivo por el que la obra quedó inconclusa. Finalmente, la autora se ocupa de la situación actual de las obras realizadas por Lola Mora, que en la década de 1990 fueron ubicadas en el tránsito entre el actual monumento a la bandera y la plaza 25 de Mayo, núcleo histórico de la ciudad. Como en el caso anterior, el estudio de un monumento fallido permite analizar las condiciones del campo artístico a comienzos del siglo XX, la acción y los roles desempeñados por los actores involucrados, la relación entre criterios estéticos y políticos, las disputas por los recursos disponibles y el proceso a través del cual la ciudad de Rosario buscó inscribirse en la historia nacional.

En “Fervores patrióticos: monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente”, Julio Stortini se ocupa del largo proceso de rehabilitación de la figura de Juan Manuel de Rosas y su gobierno desde la década de 1930, cuando el revisionismo utilizó diversos medios, algunos de ellos bastante novedosos, para rescatar las virtudes y los valores de quien fuera gobernador de la provincia de Buenos Aires hasta 1852. De aquella etapa de la historia argentina, la batalla de la Vuelta de Obligado fue la que encontró mayor adhesión como acontecimiento clave de la defensa de

la soberanía nacional. Sin embargo, no halló demasiada recepción ni en el primer peronismo ni en los gobiernos civiles y militares que ocuparon el poder en las décadas siguientes. Al menos hasta el breve retorno del peronismo al gobierno, sobre todo entre 1973 y 1974.

Finalmente, el autor analiza diversos contextos durante los gobiernos peronistas de los últimos veinte años, en los que el retorno de los restos de Rosas y la conmemoración de la Vuelta de Obligado adquirieron nuevos significados, vinculados al indulto de los responsables del terrorismo de Estado durante la última dictadura militar, en el primer caso, y a la prédica contra los enemigos internos y externos del gobierno “nacional y popular”, durante los festejos del Bicentenario, cuando se inauguró el monumento, obra del artista plástico Rogelio Polesello, en el Parque Histórico Natural Vuelta de Obligado.

La primera parte se cierra con el trabajo de Nora Pagano y Martha Rodríguez, “Construyendo imágenes y sentidos sobre el pasado nacional en la conmemoración del cincuentenario”. Con el objetivo de analizar algunas de las características que presentaron las celebraciones de 2010, las autoras ponen el foco en emprendimientos culturales que les permiten llamar la atención sobre las “mediaciones” entre la sociedad y su pasado colectivo; tres casos en los que el Estado convocó a artistas plásticos, cineastas e historiadores, entre otros actores que participan en la producción de imágenes y representaciones del pasado: *El mural del bicentenario*, realizado por Miguel Repiso (Rep); la instalación interactiva *El laberinto del bicentenario*, y la instalación audiovisual *Muchas voces, una historia argentina, 1810-2010*.

No es sólo la obvia diversidad interpretativa que presentan estos emprendimientos y las características formales de los soportes utilizados en cada muestra lo que interesa a las autoras, sino también las diversas ideas acerca de la temporalidad histórica, los sujetos sociales que intervienen en la construcción de un proceso histórico, los diversos modos de concebir la relación entre el pasado y el presente de las sociedades, la centralidad del acontecimiento frente a la idea de proceso, el protagonismo de Buenos Aires en la historia argentina en detrimento de las provincias y los pueblos del interior del país y los diferentes modos en que los públicos de las muestras fueron interpelados.

La heterogeneidad resultante de relatos, lenguajes, espacios, técnicas y estéticas, entre las muestras pero también como motivo común en cada una de ellas, se complementa con una observación respecto de los cambios en las funciones que las celebraciones tenían en el pasado. Cambios que pueden ser comprendidos atendiendo a nuestra relación con el pasado de nuestro propio presente.

La segunda parte, “Apropiaciones e identidades”, temporalmente se centra

en el proceso político cultural del siglo XX. Aborda desde distintas perspectivas analíticas temas como las identidades políticas y las interpretaciones en torno al pasado, y los proyectos editoriales en el marco de la celebración del sesquicentenario de Mayo. Uno de los rasgos comunes de los análisis está puesto en las construcciones intelectuales y políticas sobre el pasado. Se trata de exploraciones sobre la subjetividad y los recursos discursivos de autores pertenecientes a corrientes del pensamiento político de izquierda en un sentido amplio, cuyo objetivo fue incidir en lo que hoy los historiadores tienden a conceptualizar como cultura histórica y también en el uso político del pasado en beneficio de determinados proyectos.

Los dos primeros capítulos tienen un eje analítico común: la construcción de identidades políticas y la particular apropiación de un pasado que los legitime, en los dos partidos de la vieja izquierda argentina, el socialista y el comunista.

El artículo de Sofía Seras, “La construcción de la identidad del socialismo argentino a partir de *Los recuerdos de un militante socialista* de Enrique Dickmann”, explora estas cuestiones a través de la lectura de una autobiografía ejemplar, editada en 1949, no presentada como tal por su autor, que a la vez pretende sea una historia del Partido Socialista y del país.

La autora, apoyándose en una orientación teórica que le permite pensar la relación de lo individual y lo colectivo para indagar en las formas de representación que un sujeto construye sobre sí mismo y sobre los demás, elabora su explicación a través de un minucioso recorrido de las distintas etapas que narra su fuente privilegiada. Inicia la exploración partiendo del contexto de producción de la obra, un momento de derrota del Partido Socialista a partir del triunfo del peronismo, para internarse luego en la trayectoria vital del individuo, desde sus primeros tiempos en una aldea de Letonia, hasta sus primeras experiencias de inserción en la Argentina. A partir de allí, explica, la narración minimiza lo personal para enlazarlo con la militancia socialista. Incursiona en el análisis del relato que, de la acción partidaria, las luchas obreras y la actividad parlamentaria, construye Enrique Dickmann, como también de la filiación democrática y republicana inscripta en la línea histórica de Mayo-Caseros, como antecedentes fundamentales en la construcción del Estado.

Desde una marcada preocupación por la formación y la trayectoria de los intelectuales de izquierda, el artículo de Ricardo Pasolini, “Historia e historiografía en Aníbal Ponce: la Revolución de Mayo y un pasado remoto para el comunismo argentino”, explora, a partir de la figura de este intelectual comunista, el modo en que durante el período de entreguerras se articularon los elementos más representativos de la tradición liberal con el marxismo vernáculo. La consecuencia de esta operación en la que la interpretación de la Revolución de Mayo jugó un rol muy importante fue la de

la invención de una genealogía de la izquierda argentina que se reconocía heredera de los tiempos revolucionarios. Así y todo, el texto avanza más allá de esta interpretación que no presenta desacuerdos en la historiografía sobre la izquierda argentina, en la medida en que analiza no sólo la figura de Ponce en ese proceso, sino su particularidad intelectual a la hora de la crítica y la producción historiográfica. En ese sentido, el ejemplo de Ponce da cuenta también de la importancia del conocimiento histórico en la generación intelectual hija de la Reforma Universitaria, de las disputas con la ya instalada Nueva Escuela Histórica y de las múltiples referencias conceptuales y metodológicas con las que contaban estos intelectuales a la hora de ensayar una interpretación del pasado argentino.

La temática de los tres capítulos finales ilumina distintos espacios del clima político-cultural en los tiempos de la celebración del sesquicentenario de la Revolución de Mayo y se centra en distintos aspectos y fenómenos vinculados a ella.

María Elena García Moral, en “Conmemoraciones sesquicentenarias, aniversarios e izquierdas en la Argentina y Uruguay”, incursiona en la labor editorial emprendida por historiadores e intelectuales de izquierda, vinculados a los partidos socialista y comunista en los dos países, ensayando una comparación por similitudes y diferencias, cuya fortaleza como recurso hermenéutico fundamenta siguiendo los clásicos argumentos de Marc Bloch. Esto le permite a la autora reflexionar sobre ambos relatos históricos, en el marco de los ciclos conmemorativos de los procesos revolucionarios e independentistas y de los aniversarios de algunas figuras clave –San Martín y Artigas– durante las décadas 1950-1970.

El texto –estructurado en dos apartados y una consideración final comparativa– presenta un exhaustivo abordaje de la literatura y la prensa político-partidaria socialista y comunista en la Argentina, para sustentar el análisis de los combates histórico-culturales y políticos desde los años del peronismo, en el Año del Libertador General San Martín, que se proyectan y profundizan durante la celebración del sesquicentenario de Mayo y del sesquicentenario de la independencia.

En el caso uruguayo, analiza la centralidad de la figura de José Gervasio Artigas y los rasgos propios de su proceso político deteniéndose en las polémicas y consideraciones en torno al “héroe” por parte de la literatura política e historiográfica de la izquierda a lo largo del periodo que culmina en la década de 1970. Cierra el estudio con un análisis comparativo de las izquierdas socialista y comunista argentina y uruguayas.

Ubicado temporalmente en la Argentina de los años 60, el trabajo de María Julia Blanco, “Mayo en los ensayos históricos de la colección La Siringa” propone como punto de partida metodológico recurrir a un conjunto de ensayos históricos de la colección La Siringa, editados entre 1959 y

1963 para explorar las interpretaciones del pasado que diferenciarían a la izquierda nacional de otros segmentos del campo político-cultural.

A pesar de que Mayo no se encuentra tematizado en los distintos ensayos que analiza, el trabajo aborda en el nivel de los supuestos y lo no dicho lo que podría denominarse el “lugar común” antiliberal, que predominó entre intelectuales que creían ver en aquel acontecimiento el origen de una Argentina liberal, pro imperialista y porteña. Una interpretación compartida por autores englobados por la colección en el llamado pensamiento nacional que, a partir de la relectura de los escritos de Juan Bautista Alberdi, reconocía en la revolución de 1810 la emergencia de una contradicción irreconciliable entre los intereses de Buenos Aires y los intereses de la nación. Los ensayos históricos de *La Siringa* combinan la búsqueda en el pasado de un modelo de país alternativo al que había sido dominante, con la denuncia de los principales responsables de los obstáculos que la nación había debido enfrentar desde entonces.

Por último, la segunda parte cierra con el capítulo de María Estela Spinelli, “Intelectuales, prensa y política: el sesquicentenario de Mayo en el contexto de la crisis política”, que ensaya una explicación de conjunto de la nueva fase de la crisis política que abrió el proyecto restaurador de la tradición política de la revolución libertadora. Explora las causas de la misma -en los dos primeros apartados- y puntualmente el clima político-cultural que rodeó la celebración oficial del sesquicentenario, ángulo de observación privilegiado desde donde mirar las transformaciones, los conflictos y los proyectos políticos enfrentados en la Argentina de 1960.

El argumento que desarrolla se apoya en la consideración de que la celebración constituyó, desde el punto de vista de la política oficial, un esfuerzo de la gestión presidencial de Arturo Frondizi orientado a buscar un punto de encuentro con los herederos de la revolución libertadora, sus más severos críticos de la política de rehabilitación del peronismo plasmada en el pacto Perón-Frondizi, enfatizando en las ideas de unidad, pacificación y rehabilitación republicana, así como de reafirmación del proyecto desarrollista que dificultosamente había puesto en marcha en 1958.

Al final de este recorrido, un lector ideal que intentase leer de principio a fin cada uno de los trabajos reunidos en este volumen no se encontrará más que con episodios de una historia de los diversos modos en que distintos actores sociales y políticos han elaborado representaciones del pasado a lo largo de doscientos años. En cada caso, los lenguajes utilizados difieren, como también los espacios en los que las batallas por los usos del pasado se dirimen, con elementos no siempre originales por su contenido pero sí por el modo en el que imágenes y discursos configuran cada vez una nueva trama. Una pregunta que se bifurca atraviesa, a través de esas tramas, estos y otros episodios que podríamos haber evocado: ¿cuáles fueron los futuros

posibles que el resultado de esas disputas permitieron vislumbrar?, ¿cuáles quedaron opacados hasta casi desaparecer? En cada caso, se aventuran respuestas a ese interrogante.

ISBN 978-987-691-331-7



9 789876 913317

Este libro representa un esfuerzo por comprender desde distintas perspectivas analíticas los diversos modos en los que la sociedad argentina se relacionó con su pasado histórico. Para ello, se analizan distintos contextos en los que el debate sobre el significado de la Revolución de Mayo se tornó más intenso a la vez que más densa la trama de actores, discursos y prácticas que se movilizaron, sea con fines celebratorios, interpretativos, o legitimadores de partidos políticos, intelectuales y organizaciones de la sociedad civil.

Al final de este recorrido, el lector se encontrará con episodios de una historia de los modos en que distintos actores sociales y políticos han elaborado representaciones del pasado a lo largo de doscientos años. En cada caso, los lenguajes utilizados difieren, como también los espacios en los que las batallas por los usos del pasado se dirimen, con elementos no siempre originales por su contenido pero sí por el modo en el que imágenes y discursos configuran una nueva trama. Una pregunta que se bifurca atraviesa, a través de esas tramas, estos y otros episodios que podrían haberse evocado: ¿cuáles fueron los futuros posibles que el resultado de esas disputas permitieron vislumbrar?, ¿cuáles quedaron opacados hasta casi desaparecer? En cada caso, se aventuran respuestas a ese interrogante.